

INFORME

ESTADO DE SITUACIÓN DEL
PERIODISMO EN ROSARIO



22 de julio de 2014

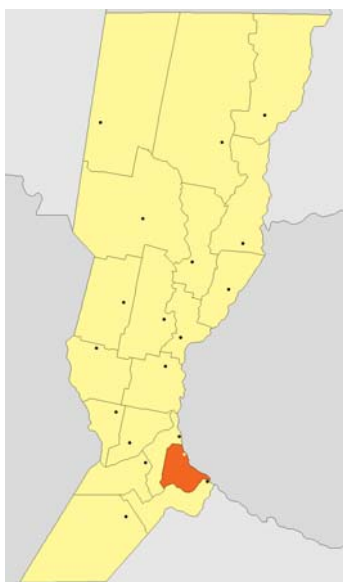
Presentación

Una delegación nacional del Foro de Periodismo Argentino (FOPEA) visitó Rosario entre el 21 y el 24 de mayo pasado, y realizó entrevistas con periodistas, legisladores, funcionarios judiciales y funcionarios políticos, para evaluar el estado de situación del periodismo en la ciudad ante el aparente agravamiento de las condiciones de seguridad para el ejercicio de la profesión. La delegación estuvo integrada por los miembros de la comisión directiva, Néstor Sclauzero y Fernando Ruiz, y por la coordinadora del Monitoreo, Mónica Baumgratz.

El objetivo de este informe es describir los factores que obstaculizan el desarrollo del periodismo en la ciudad para contribuir al debate por la mejora de las condiciones del trabajo profesional. Creemos que es necesario desnaturalizar situaciones estructurales que parecen encerrar a los periodistas en una espiral de frustraciones. Muchas de estas limitaciones no aparecen en nuestro monitoreo habitual, pero son decisivas para explicar la falta de desarrollo profesional y la desmotivación de los periodistas.

Rosario tiene periodistas de enorme talento y podrían realizar un periodismo de un nivel mundial, pero encontramos dificultades muy serias y también cierta crisis de ánimo que hace a muchos bajar los brazos. En consecuencia, el que finalmente pierde es el pueblo rosarino, al recibir un servicio periodístico de menor calidad al que podría recibir.

A continuación se describirán los que resultaron, después de nuestras consultas, los principales obstáculos para el desarrollo del periodismo en la ciudad: el crecimiento de la violencia asociada al crimen organizado, la actitud de los dueños de los medios de comunicación, y el uso de la publicidad oficial como herramienta de control de la agenda.



Rosario - Datos básicos

Población: 948.312 habitantes (Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010).

Superficie: 178 Km².

Partido de gobierno: Partido Socialista.

Desde el 10 de diciembre de 2011 la intendenta es Mónica Fein.

1. El periodismo y el crimen organizado

El problema más urgente es el reciente agravamiento de la violencia relacionada con el narcotráfico y la crisis de corrupción de la policía provincial. Esta situación ha generado un clima que es a veces intimidante para el periodismo rosarino. Hay consenso entre los periodistas consultados en que la situación es nueva, y que no se trata de un problema del narcomenudeo, al que ya estaban habituados. Además, el periodismo percibe que el poder judicial y los funcionarios gubernamentales también tienen miedo. El hecho de que la casa del gobernador haya sido baleada en octubre del 2013 demuestra la peligrosidad creciente que está adquiriendo el crimen organizado. Algunos periodistas expresaron su preocupación por la falta de apoyo de las empresas en las que trabajan: "acá estamos muy solos. Son empresas periodísticas muy permeables a los lobbies de todos, que tienen capacidad de influir. Hacemos periodismo en empresas que a través de las pautas oficiales se prestan a ser lobby de los organismos del estado. ¿Cómo vamos a impedir que un narco tenga capacidad de influir en una investigación periodística?".

El rol del periodismo de Buenos Aires, la capital del país, ha sido importante en la sucesión de acontecimientos que impactó a Rosario en los últimos meses. El periodista Raúl Kollman, del diario de tirada nacional *Página 12*, reveló el 19 de octubre del 2012 que la Policía de Seguridad Aeroportuaria (PSA) había descubierto relaciones entre el entonces jefe de policía de la provincia de Santa Fe y el narcotráfico (<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-205943-2012-10-19.html>). En pocas horas, el jefe policial renunció y se inició una crisis de seguridad que todavía no ha sido resuelta. El jueves 3 de abril del 2014, el periodista Rolando Graña, en su programa "Tercera Posición", del canal de televisión América, de la ciudad de Buenos Aires, entrevistó a uno de los líderes narco prófugos, Ramón Ezequiel Machuca, uno de los hijos de la familia Cantero. Allí, el acusado denunció la complicidad del juez y de policías judiciales con sectores narco (https://www.youtube.com/watch?v=-2imVmf_e9o).

Machuca difundió a través de ese programa una cámara oculta realizada a dos autoridades policiales con la que pretendía demostrar la complicidad policial con el negocio del narcotráfico. Al día siguiente, el jefe de la División Judiciales de la Provincia de Santa Fe, el comisario Cristian Romero, junto a dos policías más y un abogado, citaron en Rosario a tres destacados periodistas para una habitual reunión informativa. Cuando los periodistas llegaron, los policías simulaban que los estaban grabando en una situación comprometida para demostrarles cómo podrían hacer si quisieran editar un video que afectara la reputación de esos periodistas presentes.

Germán de los Santos, corresponsal en Rosario del diario *La Nación*, que fue uno de los tres periodistas citados a la dependencia policial, lo describió así "nos convocaron a una reunión de prensa para medios gráficos en Jefatura. Nos mostraron un video demostrativo hecho con un celular en el que aparecía dinero en una mesa y una voz que decía 'esta es la coima para mí', José Maggi (periodista de *Rosario 12*) y Sergio Naymark (del diario *La Capital*). Había un bolsito en una silla y Romero (Cristian, el titular del área Judiciales) nos dice "¿me alcanzan eso?, está el dinero ahí y ustedes lo agarraron".

4 Estado de situación del periodismo en Rosario

Luego agregó: “Nos dijo que eso era un ejemplo de cómo se puede hacer un video para incriminar a alguien, en clara referencia a lo difundido por el prófugo de la Justicia en el canal América 24”.

El Sindicato de Prensa de Rosario (SPR) expresó que este comportamiento policial fue “temerario e intimidante para quienes fueron parte de la reunión”. (<http://seniales.blogspot.com.ar/2014/04/prensa-rosario-repudia-el.html>). Cinco días después, el gobierno destituyó al comisario Romero y a seis policías de la División Judiciales.

En un tercer episodio en el que el periodismo de Buenos Aires impactó a la ciudad de Rosario, el 13 de abril del 2014, Jorge Lanata le dedicó el informe principal de su programa Periodismo para Todos (PPT), por Canal 13 de la ciudad de Buenos Aires, a la crisis del narcotráfico en Rosario. Allí mostró los bunkers de venta de droga distribuidos en la ciudad como si fueran locales legalizados, a la vista de todos (http://www.eltrecetv.com.ar/periodismo-para-todos/13-de-abril-periodismo-para-todos_068062). Esa visibilización de los búnkeres de droga, que eran fijos, estables y conocidos, reveló con claridad que la seguridad pública estaba desbordada. Cuatro días antes, el 9 de abril, habían llegado finalmente a Rosario la Gendarmería y la Prefectura, fuerzas de seguridad dependientes del Estado nacional, para ocupar los barrios más peligrosos de la ciudad, en un megaoperativo. Esa acción había sido pedida hacía meses por el gobierno provincial, y varios de nuestros entrevistados dijeron que finalmente se concretó por la inminencia de las revelaciones del programa de Lanata.

El periodismo de Buenos Aires puede colaborar con la realización de denuncias que evitarían serios riesgos a los profesionales locales, pero también es evidente que, por estar menos informado sobre la situación de la ciudad, las fuentes interesadas pueden manipular a los periodistas de Buenos Aires con mayor facilidad. En Rosario hay muy buenos periodistas que cubren el narcotráfico, como lo demuestra entre otras cosas el documedia *Calles Salvajes: el avance del narcotráfico en Rosario*, dirigido por Fernando Irigaray, desde la Dirección de Comunicación Multimedial, de la Universidad Nacional de Rosario, que fue premiado este año con el Premio Juan Carlos I Rey de España en Periodismo Digital (<http://documedia.com.ar/callesperdidas/>).

Los periodistas que habitualmente cubren las noticias policiales sienten que los barrios más afectados por el narcomenudeo se han vuelto más peligrosos para la prensa. Ha habido recientes casos de agresiones u hostigamientos severos y, en especial, fotógrafos y camarógrafos corren un riesgo mayor de que se les roben los equipos de trabajo. Esas bandas delictivas, sus abogados, y algunos vecinos de esos barrios, además acusan a la prensa de estigmatizar y condenar a los acusados de narcotráfico y a los barrios en los que viven. Esta construcción de un discurso crítico hacia los periodistas, que los sitúa como uno de los actores clave para la represión en los barrios marginales, pone al periodismo en la mira de estas bandas. De acuerdo a Carlos Varela, abogado de los imputados en uno de los casos, la causa penal contra sus defendidos es una construcción

conjunta entre el gobierno provincial y un sector policial pero, en una audiencia judicial, agregó que "la cooptación de los medios periodísticos dificulta que aparezca la ley".

(http://www.lacapital.com.ar/ed_impresa/2014/5/edicion_2012/contenidos/noticia_5170.html). De esa forma, según ese abogado, hay una responsabilidad de los medios en la acusación contra sus defendidos.

Hoy los funcionarios judiciales consultados no ven un peligro inminente hacia el periodismo, pero la consolidación de este discurso estigmatizante es ya de por sí una amenaza a la seguridad de los periodistas. En enero de este año, la periodista Gabriela Peralta y el camarógrafo Tomás Foster, de *Canal 5*, fueron intimidados y agredidos cuando querían tomar imágenes de un mural alusivo al narcotraficante Claudio Ariel Cantero, quien fue asesinado en mayo del 2013

(http://www.fopea.org/Libertad_de_Expresion/Casos_registrados/Enero_2014/Amenaza_n_a_trabajadores_de_Canal_5_de_Rosario). El trabajo periodístico en esos barrios se ha vuelto más difícil y peligroso. Varios de los principales periodistas policiales de la ciudad fueron amenazados. En Arroyo Seco, a pocos kilómetros de Rosario, el semanario *La Posta Hoy* también sufrió amenazas y agresiones por sus investigaciones sobre el narcotráfico

(http://www.fopea.org/Inicio/Incendio_intencional_a_vehiculo_de_periodista_en_Arroyo_Seco). En otra localidad cercana, San Lorenzo, sufrió un atentado el periodista César Ríos, director del periódico *Síntesis*, que había publicado información sobre narcotráfico

(http://www.fopea.org/Inicio/Atentado_y_amenazas_a_medios_de_San_Lorenzo). En los juicios orales y públicos que se están realizando, en un nuevo sistema acusatorio que existe desde febrero del 2014, durante las sesiones los periodistas tienen relación directa y constante con los acusados en las que son amenazados por allegados y familiares. En otro hecho inusual que suma a este clima de intimidación, el principal diario, *La Capital*, ubicado en el centro de la ciudad, fue baleado en el 2013, en un hecho que los directivos del diario eligieron silenciar. (http://internacional.elpais.com/internacional/2014/03/22/actualidad/1395524012_283532.html)

Todas las fuentes consultadas nos han indicado que el estado de la policía provincial es el peor problema de seguridad que tiene la provincia. Del total de procesados por la investigación de los crímenes atribuidos a la banda de Los Monos, un tercio son policías. El contexto es el de una situación de desigualdad y pobreza muy fuerte en un amplio sector de la población rosarina, que se combina con una enorme impunidad para quién comete el delito. Eso genera una crisis profunda del estado de derecho y, por lo tanto, pone en crisis la seguridad y las garantías del trabajo periodístico. La actual presencia de la Gendarmería y Prefectura ofrece un "congelamiento" del delito en esas zonas, pero todavía no está clara la política de fondo para solucionar esos problemas críticos de seguridad. Varias fuentes judiciales muy relevantes indicaron que el desmadre policial que disparó la tasa de homicidios se produjo a partir del cambio en las relaciones

tradicionales entre la policía provincial y el gobierno provincial, pero sin afectar la “administración del delito” que se hacía desde algunas filias policiales.

Los periodistas rosarinos están cada vez más preocupados por su protección, pero todavía no se han desarrollado protocolos de seguridad que permitan minimizar los riesgos.

2. Los dueños de los medios de Rosario

Sin excepción, los periodistas entrevistados señalaron que la estructura de dueños de medios es una limitación para el desarrollo del periodismo. Los medios más grandes e influyentes de la ciudad son los diarios *La Capital*, *El Ciudadano* y *Rosario 12*; las radios *LT8*, *LT2* y *LT3*; los canales de aire 3 y 5; y, en la televisión por cable, Cablehogar y la señal Somos Rosario de Cablevisión. A ellos hay que agregar el sitio digital *Rosario 3*, que es de canal 3.

El grupo periodístico más importante es el que está formado por los medios de Daniel Vila y José Luis Manzano, que tiene presencia en casi todas las provincias argentinas. Son propietarios desde 1997 de la principal marca periodística de la ciudad, el diario *La Capital*, que tiene el primer sitio de noticias, *lacapital.com.ar*; participan del segundo diario de mayor venta, *El Ciudadano*, son propietarios de la radio *LT8*, y supuestamente se desprendieron de *LT3* por exigencias de adecuación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. Esa emisora fue vendida en marzo del 2013 a los hermanos Whpei. Alguno de los socios propietarios del grupo Vila-Manzano tiene otros intereses empresarios en la ciudad, siendo accionista de la Terminal Puerto Rosario, y tendrían también una empresa de estacionamiento medido en el centro rosarino, y otra de publicidad en la vía pública (Metropoli). A partir de la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, el grupo Vila-Manzano ha recibido tres de las cinco licencias de cable concedidas a privados, por lo que también crecerá en ese rubro. (<http://labrujulacooperativa.wix.com/leydemediossantafe#!privadas/c10cs>).

El poder de agenda de *La Capital* se considera el más influyente, y nadie duda tampoco que los medios de mayor alcance a nivel popular siguen siendo los dos canales de aire históricos, el 3 y el 5. El canal 3 es de la familia Gollán, y el canal 5 es de la empresa Telefónica (grupo Telefó). El grupo Gollán también es propietario de *LT2*, otra de las grandes radios rosarinas. Un tercer grupo empresario influyente es el de Orlando Vignatti, que posee el diario *El Ciudadano*, y también es accionista minoritario de *La Capital*.

En algunas ciudades del país, el hecho de que el propietario de un medio no sea de esa ciudad puede facilitar el desarrollo profesional, pues a veces eso le da distancia frente a las presiones de los poderes locales. Pero, en otros casos, a los propietarios simplemente no parece importarles el desarrollo periodístico de su medio, sino simplemente su

resultado como unidad de negocio en una estructura de negocios nacionales. Esto es lo que parece ocurrir en Rosario con el grupo *La Capital*, propiedad de los mendocinos Vila y Manzano, y con Canal 5, propiedad del Grupo Telef , de Telefónica. A pesar de ser marcas periodísticas de enorme tradición e impacto en la ciudad, tienen una dimensión de redacción e inversión profesional muy por debajo de lo esperado.

Por ejemplo, el noticiero de Canal 5, siendo el más visto de la ciudad de Rosario, se hace con apenas diecisiete personas, entre periodistas, conductores, camarógrafos y técnicos. En el diario *La Capital* se ha restringido casi en forma absoluta el ingreso de periodistas jóvenes. De hecho, los egresados de las facultades de comunicación prácticamente tienen cerrado el ingreso a los medios. Uno de nuestros entrevistados nos se al  que “una generación de egresados de comunicación no tiene ninguna inserción en los medios de comunicación”. Esa crisis de renovación de la profesión va generando una ca da en el necesario diálogo intergeneracional que necesita una redacción, lo que entre otras cosas provoca una reducción de la innovación y de la toma de riesgos. La escasa alternativa de fuentes de trabajo también hace más conservadora la actitud laboral de quienes tienen un trabajo estable en periodismo. “La poca movilidad laboral es la principal restricción profesional”, nos dijo un experimentado periodista. El pluriempleo de los periodistas es un factor adicional. De esa forma, el tiempo dedicado a hacer periodismo también se reduce. Hay realidades distintas de acuerdo al medio en que se trabaja, pero existen rasgos estructurales que abarcan prácticamente a todas las redacciones.

Una ciudad donde los dueños de los medios no tienen vocación de hacer periodismo, o no dan los recursos necesarios para que sus redacciones se desarrollen, tiene una limitación estructural difícil de sobrellevar. Algunas empresas periodísticas tienen evidentes problemas de sustentabilidad, pero otras tienen ingresos cuantiosos que tampoco utilizan para promover el periodismo.

3. La relación entre el periodismo y las autoridades gubernamentales

Si bien los periodistas tienen acceso a los funcionarios y pueden entrevistarlos en forma habitual, la forma de relacionarse de las autoridades con los medios de comunicación se ha convertido en un factor limitante para el desarrollo profesional.

Tanto el gobierno provincial como el municipal son muy activos en la producción de contenidos para distribuir a los medios. Su gran presupuesto de publicidad oficial es utilizado como una llave para lograr que sus enfoques, o directamente contenidos originados en oficinas públicas, sean distribuidos como propios, o en forma acrítica, por los medios privados. La publicidad oficial es la fuente de ingresos principal de la casi totalidad de los medios rosarinos, incluso de varios de los más grandes. Además, la reducción del tamaño de las redacciones, y las precarias condiciones laborales de la

8 Estado de situación del periodismo en Rosario

mayoría de los periodistas, facilitan que esos contenidos sean bienvenidos por redacciones que están desbordadas de trabajo y, a veces, además muy desmotivadas.

La publicidad oficial es cuantiosa en la provincia y en el municipio, y eso provoca un alto control de la agenda pública. “No hay llamados para sacar periodistas, pero sí para sacar temas”, nos dijo un periodista de un diario impreso. Sin embargo, en algún caso se ha pedido que sean determinados periodistas y no otros los que realicen coberturas relacionadas con el gobierno. Esto ocurre en todos los temas de la agenda pública, pero ahora en especial se produce con la crisis de violencia urbana que vive la ciudad.

Un episodio muy revelador de esta influencia gubernamental en los medios se produjo cuando la versión impresa del diario *La Capital* decidió reformar su estructura de secciones. Para darle más impacto a la apertura de su diario, y hacer más fuerte sus primeras páginas, los jefes periodísticos del diario resolvieron unificar la sección Ciudad y Policiales y llevarla a la página dos. De esa forma, apenas se abría el diario, aparecían las noticias policiales que solían tener más impacto periodístico que las de la sección Ciudad. Ante ese cambio de estructura, que generaba de hecho una jerarquización de las noticias policiales, funcionarios del gobierno provincial analizaron muy críticamente ese nuevo formato. Evaluaron que sería negativo para la gestión oficial y eso los podría afectar políticamente. Por eso, presionaron al diario para que cambie ese rediseño lo que finalmente se hizo.

Tanto el gobierno provincial como el municipal tienen una legítima preocupación en evitar la estigmatización de la ciudad. El gobierno provincial conjuntamente con el municipal han utilizado la expresión “pacificar Rosario” para tratar de terminar con este ciclo de violencia que afecta a la ciudad y además impacta negativamente en su imagen externa. Para ellos, una dimensión de esa “pacificación” es mediática, por lo tanto les piden a los periodistas que eviten una sobrecarga de noticias policiales en la agenda pública. El problema es que el peso de la publicidad oficial convierte ese pedido en casi una obligación para los profesionales.

La alta influencia de funcionarios provinciales y municipales en la agenda de los medios genera una gran insatisfacción en las redacciones, tanto de medios impresos como audiovisuales. En una asamblea de periodistas del diario *La Capital*, se discutieron estas interferencias. Los gerentes de noticias de los canales abiertos reciben continuamente pedidos de evitar las noticias “negativas”. Y por supuesto esas presiones son constantes en los medios más chicos, generalmente más dependientes. También hubo presiones para digitar qué periodistas realizan las coberturas de las actividades oficiales. Finalmente, esta estructura de presión sobre la agenda, termina fabricando una autocensura permanente que va desmotivando también a los periodistas.

En esta compleja trama de censura y autocensura, se van silenciando temas de interés público. El delito de cuello blanco en Rosario tiene poca difusión periodística. Al lavado de dinero que puede provenir del narcotráfico, se le suma la importante proporción de ventas de cereales en negro. Tampoco el poder judicial provincial parece avanzar en

estos temas, y los propios funcionarios judiciales nos reconocieron que no pueden hacerlo por los pocos recursos especializados que tienen disponibles. Según los periodistas consultados, otros temas silenciados por los medios más masivos son los cuestionamientos a los desarrollos inmobiliarios o al Casino City Center, el casino más grande del país, propiedad del mega empresario relacionado con el poder político nacional, Cristóbal López.

4. Conclusión y Recomendaciones

Esta misión considera que en el periodismo rosarino hay tres factores principales que limitan sobremanera el desarrollo de la profesión: el uso por parte de los gobiernos provincial y municipal de la pauta oficial para influir en el contenido periodístico, la poca vocación de los dueños de medios en promover un periodismo de calidad y, en menor medida -por ahora, pero con un gran potencial de daño-, la creciente presencia del crimen organizado en esta ciudad.

La estructura de pinzas contra los periodistas entre un gobierno que interviene en el criterio editorial a través de la pauta, y directivos que no valoran el periodismo y utilizan sus medios con fines empresariales y/o políticos, generan severas restricciones a la práctica periodística. Finalmente, la autocensura empieza a consolidarse. Las dificultades laborales refuerzan el status quo periodístico, reduciendo los incentivos para la innovación.

Muchos de estos factores inhibidores del desarrollo periodístico existen en la enorme mayoría de las ciudades del país. De hecho, este es el tipo de periodismo realmente existente en la mayor parte de nuestro territorio.

Pero Rosario podría tener un mejor periodismo. Según el último censo, Rosario es la tercera ciudad más poblada del país, es el segundo PBI urbano, y exporta alrededor del 80% de la producción primaria y agroindustrial nacional a través de más de veinte puertos. Tiene algunas de las mejores facultades del país, su sistema educativo está muy extendido y tiene una vida cultural y social activa y cosmopolita. A pesar de eso, en un kiosco rosarino casi no se encuentran publicaciones locales, sino que la casi totalidad proviene de Buenos Aires. Aunque existen iniciativas de un enorme potencial profesional en los márgenes, los principales espacios de desarrollo periodístico están muy limitados.

Por todo eso, y con la voluntad de colaborar en el desarrollo periodístico local como camino para el mejoramiento de la democracia en la ciudad, FOPEA quiere realizar las siguientes siete recomendaciones:

1. Elaborar protocolos de seguridad específicos para la cobertura periodística del crimen organizado, donde estén involucradas también las empresas periodísticas.

1 Estado de situación del periodismo en Rosario

0

2. Transparentar la asignación del presupuesto de publicidad oficial provincial y municipal.
3. Sancionar una ley que termine con la arbitrariedad en la asignación de la publicidad oficial. Calificar como un acto de malversación de fondos públicos a la distribución de publicidad oficial con criterios arbitrarios. Por ello, instamos a que se promueva un marco regulatorio de la publicidad oficial que haga disponible la información sobre qué medios son los beneficiarios y con qué montos. Sugerimos tener en cuenta la siguiente documentación:
 - (a) Principios sobre regulación de la publicidad oficial promovidos por el Sistema Interamericano de Protección de los Derechos Humanos. (<http://bit.ly/g9e6tL>)
 - (b) Fallo de la Corte Suprema de la Nación sobre Publicidad Oficial, en la causa "Editorial Río Negro S.A. c/ Neuquén s/ acción de amparo". (<http://bit.ly/rroeKx>)
4. Aprovechar la oportunidad de la creación de Radio y Televisión Santafesina Sociedad del Estado para iniciar una experiencia de verdadero medio público que el país todavía no ha podido concretar.
5. Solicitar a la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA) que evite concentrar más la propiedad de los medios otorgando nuevas licencias a los grandes grupos ya existentes.
6. Solicitar a la AFSCA que promueva la transparencia en las relaciones entre el gobierno provincial y municipal con las empresas no mediáticas de los grupos mediáticos, aplicando la ley cuando se realicen actividades comerciales incompatibles con una licencia asignada.
7. Estimular el desarrollo de investigaciones interdisciplinarias que permitan producir conocimientos sobre los factores que inciden en el desarrollo del periodismo en Rosario.

22 de julio de 2014

Foro de Periodismo Argentino